



[Gerry ADAMS]

Inspirador de la apuesta que ha cambiado el escenario vasco

Nacimiento: 6 de octubre de 1948. Lugar: Belfast (Irlanda). Trayectoria: Preso en los años 70 y líder de Sinn Féin desde los años 80 hasta la actualidad.

Ramón SOLA

Sostiene en estos casos Gerry Adams que «no me gusta sermonear», pero cuentan que esta vez dentro de Sinn Féin ha competido amistosamente con Martin McGuinness para participar en esta Conferencia Internacional de Donostia. No es nada sorprendente si se tiene cuenta que ha dado aliento a cada oportunidad de resolución que ha surgido en estos últimos años en Euskal Herria, y que ha inspirado claramente el cambio de estrategia en la izquierda abertzale. Su “Memorias políticas” recorre el proceso irlandés, primero los años de guerra y luego los de paz, y encierra un montón de claves y anécdotas muy válidas para Euskal Herria.

El líder de Sinn Féin fue el primero que saludó la Declaración de Bruselas y destacó sus virtualidades cuando la norma general era el deseo de ningunearla. En aquella ocasión destacó que el proceso irlandés «ha demostrado al mundo que conflictos que previamente tenían difícil solución pueden ser resueltos», una enseñanza muy similar a la lanzada por Powell, a quien tuvo mucho tiempo al otro lado de la mesa de negociación, el pasado martes en Aiete.

Por experiencia propia, Gerry Adams sabe de la importancia de la implicación internacional para desatascar conflictos políticos tan enquistados. También tiene claro que el diálogo es el único camino porque «a los problemas no los puedes matar». Y en este tránsito ha confirmado también que la resolución da réditos a quien la persigue con el ahínco con que él lo hizo. A Gerry Adams no le dieron el Nobel de la Paz por motivos obvios, pero no era ésa su prioridad: el movimiento republicano se ha fortalecido con la apuesta exclusiva por la política y una Irlanda unida está más cerca, básicamente porque ahora sí es posible conseguirla. Tras el final del anterior proceso, los medios españoles intentaron falsamente situar a Adams enfrentado a la izquierda abertzale. En realidad, lo que lograron es lo contrario: reflejar su propio temor a la figura del líder de Sinn Féin, que vuelve –en

realidad nunca se fue– no para sermonear, sino para ayudar a que ésa sí sea la definitiva.